

**MISTERIOS DEL MIERCOLES SANTO "EL NAZARENO"**

Ser cristiano es seguir a Jesús, asumiendo el sacrificio y el riesgo que supone vivir como El nos enseña, en contradicción con lo que el mundo enseña... "El que quiera venirse conmigo, que reniegue de sí mismo, que cargue con su cruz y entonces me siga" (Mt 10,24). Nos dice Jesús y más adelante es todavía mucho más radical: "El que no toma su cruz y me sigue, no es digno de mí" (Mt 10,38)



## HORARIOS DE LOS SERVICIOS PARROQUIALES

**•Despacho Parroquial - Atención de la Secretaría.**

Martes a Viernes de 3:30 pm a 6:15pm  
Intenciones de Misas para cualquier día, sin excepción se deben anotar, personalmente, en la Secretaría del despacho parroquial en las horas de atención al público.

**•Horario de Misas** Capilla del Colegio Santa Rosa de Lima

(Templo parroquial provisional. Urb. Santa Rosa de Lima)  
Lunes a Viernes: 6:30 pm.  
Sábados: 6:00 pm.  
Domingos y Festivos: 10:00 (Catequesis) 12:00 m y 6:00 pm.  
Capilla de Los Samanes (Urb. Los Samanes)  
Sábados: 5:00 pm.  
Domingos y Festivos: 10:30 am.

**•Bautizos** Inscripciones: en la secretaría del Despacho Parroquial con al menos quince días de antelación a la celebración.

Charla pre-bautismal: el viernes anterior al Bautismo, a las 7:15 pm. En Santa Rosa de Lima.

**Celebración:**

1er. Sábado de mes, en la Capilla del Colegio Santa Rosa de Lima.  
3er. Sábado de mes, en la Capilla de Los Samanes.

**•Matrimonios** Inscripciones: la pareja debe entrevistarse con el Párroco, previa cita, al menos seis meses antes de la fecha proyectada.

**Celebración:** los matrimonios se celebran, tanto en la Capilla del Colegio Santa Rosa de Lima como en la Capilla de Los Samanes días sábado a las 7:00 pm.

**•Santo Rosario**

Capilla del Colegio Santa de Rosa de Lima  
Lunes a Viernes a las 5:45pm. Sábados y domingos a 5:15pm.  
Capilla de Los Samanes  
Miércoles a las 6:00 pm.

**•Adoración del Santísimo Sacramento**

Capilla de Santa Rosa de Lima  
Hora Santa: todos los jueves, desde octubre a Junio de 5:00 a 6:00 de la Tarde

**•Grupo de Oración**

Capilla de Los Samanes  
Todos los lunes de 6:00 a 8:00 de la tarde, finalizando con el rezo del santo rosario.



## PROGRAMA DE SEMANA SANTA 2010

**26 marzo VIERNES DE CONCILIO**

•Capilla del Colegio Santa Rosa de Lima  
5:30 Vía Crucis  
6:30 Eucaristía

**28 marzo I DOMINGO DE RAMOS**

•Capilla de Los Samanes  
10:30am. Bendición de ramos y procesión. Santa Misa  
•Capilla del Colegio Santa Rosa de Lima  
11:30pm. Bendición de ramos y procesión. Santa Misa  
6:00pm. Santa Misa

**29 marzo LUNES SANTO**

•Capilla del Colegio Santa Rosa de Lima  
6:00pm. Eucaristía

**30 marzo MARTES SANTO**

•Capilla del Colegio Santa Rosa de Lima  
6:00pm. Eucaristía  
•Capilla de Los Samanes  
8:00 pm Vía crucis por las calles de los Samanes

**31 marzo MIERCOLES SANTO**

•Capilla del Colegio Santa Rosa de Lima  
6:00pm. Eucaristía  
7:00pm. Procesión del Nazareno

**01 Abril JUEVES SANTO**

•Capilla del Colegio Santa Rosa de Lima  
5:00pm. Eucaristía de la Cena del Señor  
6:00 a 12:00 pm. Adoración Eucarística  
•Capilla de Los Samanes  
6:00pm. Eucaristía de la Cena del Señor

**02 Abril VIERNES SANTO**

•Capilla del Colegio Santa Rosa de Lima  
8:00 am Laudes y Oficio de Lectura  
5:00 pm Oficios de la Pasión de N.S. Jesucristo  
6:30 pm Vía Crucis por las calles de Santa Rosa de Lima  
•Capilla de Los Samanes  
5:00 pm Oficios de la Pasión de N.S. Jesucristo

**03 Abril SABADO SANTO**

•Capilla del Colegio Santa Rosa de Lima  
08:00 am Oficio de Lectura  
08:00 pm Santa Vigilia Pascual  
•Capilla de Los Samanes  
08:00 pm Santa Vigilia Pascual

**04 Abril DOMINGO DE RESURECCION**

•Capilla de Los Samanes  
10:30am Eucaristía  
•Capilla del Colegio Santa Rosa de Lima  
12:00pm. Eucaristía  
6:00pm. Eucaristía



"La Parroquia es la primera escuela de fe, oración y educación moral..." S.S. El Para Juan Pablo II lo dijo en Venezuela en 1985

# PARROQUIA VIVA

Parroquia Santo Domingo de Guzmán - Caracas

Año 2. No 7 abril 2010

## LA PALABRA DEL PÁRROCO

*"Cuaresma y Semana Santa, tiempo para la conversión"*



Estamos saliendo del tiempo de Cuaresma, tiempo de oración, ayuno y limosna, tiempo de conversión, de rectificar nuestros errores, de abrir nuevos caminos, de recomponer nuestras vidas, de encontrarnos con nosotros mismos, con los hermanos, con Dios....

Vamos a entrar de lleno en la celebración más grande de cada año, en la Semana Santa, en la renovación del misterio de la Pasión, muerte y resurrección de Nuestro Señor Jesucristo.

¿En qué hemos avanzado desde el año pasado, en qué ha cambiado nuestra vida?  
¿Hemos rectificado los viejos errores, hemos renovado nuestra vida en algo?

Posiblemente estemos en el mismo punto que estábamos el año pasado...y que el anterior....y que el anterior....

Bueno, de nada vale mirar atrás....

La cuestión es ¿cómo estamos dispuestos este año?

En nuestra Parroquia ya tenemos hecho el programa de las celebraciones de la Semana Santa...Domingo de Ramos, Lunes Santo, Martes Santo, Miércoles Santo..... Pero esta programación, estas celebraciones son sólo el envoltorio... ¿Qué vas a poner tú dentro?

¿O acaso tú también eres de los que piensan que no tienes nada que cambiar, que ya a mi edad.....?

Siempre hay algo que cambiar, siempre es tiempo de cambiar... cuando el cambio es para bien, claro está.

Conviene que conozcamos un poco mejor el significado de los que celebramos cada día de la Semana Santa para que podamos vivirla más plenamente, más santamente. A eso vamos a dedicar este nº de nuestro periódico.

Y recuerden, tenemos que seguir caminando para convertirnos en una Parroquia Viva, que dé vida a nuestras vidas y a todos los miembros de esta Parroquia de Santo Domingo de Guzmán.

Que Dios los bendiga a todos.  
Feliz Pascua de Resurrección.

*P. Juan Manuel Benítez H.*



## SER CRISTIANO ES IR CONTRACORRIENTE

El Santo Padre Benedicto XVI nos recordaba en una alocución pronunciada el pasado mes de agosto que seguir a Jesucristo significa hoy en día ir contra la corriente de muchas de las modas de pensamiento. Seguirle llena el corazón de alegría y dan sentido pleno a nuestra existencia, pero comporta dificultades y renuncias, pues con mucha frecuencia hay que ir contra la corriente", afirmó.

El Catecismo de la Iglesia Católica, presentando el encuentro de Jesús con el Joven Rico, nos recuerda, con las palabras del Señor, que el primer paso para seguir a Jesús es cumplir los mandamientos: "Tú conoces los mandamientos: No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, no perjudicarás a nadie, honra a tu padre y a tu madre"(Mc. 10, 19) pero esto no basta, para ser cristiano hay que ir mucho más allá: "Jesús lo miró con amor y le dijo: "Sólo te falta una cosa: ve, vende lo que tienes y dalo a los pobres; así tendrás un tesoro en el cielo". (Mc. 10, 21) y añadió: "Después, ven y sígueme".(Mc. 10, 21)

Así pues hay tres momentos: el aprecio pleno a Dios nuestro Padre cumpliendo sus mandamientos, el desprecio de los bienes de este mundo y la imitación de Jesús en nuestros pensamientos, palabras y obras. Esa es la tarea que tenemos que llevar a cabo cada día de nuestra vida, todos los días de nuestra vida.

Lo importante es estar dispuestos a ello, estar siempre en camino hacia ello.

El llegar a la meta antes o después no importa. Eso queda en las manos de nuestro Padre Dios.

## MISTERIOS DEL LUNES Y MARTES SANTO



“Así que, entonces tomó Pilato a Jesús, y le azotó.

Y los soldados entretejieron una corona de espinas, y la pusieron sobre su cabeza, y le vistieron con un manto de púrpura; y le decían: ¡Salve, Rey de los judíos! y le daban de bofetadas.

Entonces Pilato salió otra vez, y les dijo: Mirad, os lo traigo fuera, para que entendáis que ningún delito hallo en él.

Y salió Jesús, llevando la corona de espinas y el manto de púrpura.

Y Pilato les dijo: ¡He aquí el hombre!

Cuando le vieron los principales sacerdotes y los alguaciles, dieron voces, diciendo: ¡Crucifícale! ¡Crucifícale!

Pilato les dijo: Tomadle vosotros, y crucifícale; porque yo no hallo delito en él.” (Jn. 19, 1-6)

El Evangelio de San Juan nos relata los dos momentos de la Pasión del Señor que meditamos el lunes y el martes santo y que se representa en los “pasos” que recorren procesionalmente estos dos días: “Jesús atado a la columna y flagelado” y “humildad y paciencia, el Ecce Homo”.

¡Cuántos hombres y mujeres en nuestros días viven atados a una columna y flagelados! Atados y flagelados por sus vicios, por sus pasiones, por sus egoísmos por todas las ataduras de la carne que nos recuerda San Pablo: “fornicación, impureza, libertinaje, idolatría, hechicería, odios, discordia, celos, iras, rencillas, divisiones, disensiones, envidias, embriagueces, orgías y cosas semejantes” (Gal. 5, 19-21)

El pecado, como nos recuerda el Catecismo de la Iglesia Católica, “es una ofensa a Dios: “Contra ti, contra ti sólo pequé, cometí la maldad que aborreces” (Sal 51, 6). El pecado se levanta contra el amor que Dios nos tiene y aparta de Él nuestros corazones. Como el primer pecado, es una desobediencia, una rebelión contra Dios por el deseo de hacerse “como dioses”, pretendiendo conocer y determinar el bien y el mal (Gn 3, 5). El pecado es así “amor de sí hasta el desprecio de Dios” (San Agustín, De civitate Dei, 14, 28). Por esta exaltación orgullosa de sí, el pecado es diametralmente opuesto a la obediencia de Jesús que realiza la salvación (cf Flp 2, 6-9). CATIC, 1850.

¿Cómo desatarnos de las ataduras del pecado, cómo recuperar nuestra libertad?

Ante todo, sobre todo, tenemos que tomar conciencia clara de nuestra situación de pecado.

Del mismo modo que un enfermo no puede curarse si no acepta que está enfermo, el ser humano no puede salir de la situación de pecado si no reconoce que está sometido por el maligno.

Tenemos que escuchar las palabras de Jesús: “conviértanse y crean en la buena noticia” (Mc. 1, 14-15). Convertirnos, cambiar de vida, abandonar la vida de pecado y asumir en nuestra vida los valores evangélicos, el espíritu de las Bienaventuranzas que Jesús nos propone como único camino para llegar a formar parte del Reino de Dios.

## LA MISERICORDIA Y LA RECONCILIACIÓN.



### LA MISERICORDIA

La Semana Santa, como culmen de la Cuaresma, es ante todo y sobre todo tiempo de misericordia, tiempo de reconciliación.

La misericordia es una actitud de apertura, de compasión hacia el otro, del más fuerte con el más débil.

En nuestro Padre Dios encontramos el grado máximo de la misericordia, Él es infinitamente misericordioso para con nosotros, sus creaturas. Su misericordia no tiene más límites que los que nosotros con nuestro pecado le pongamos.

Para alcanzar la misericordia de Dios se le debe buscar con pureza de corazón y abandonar el camino del pecado (Is. 55, 6-7).

Y si caemos en pecado, no debemos intentar encubrirlo, sino confesarlo y arrepentirnos con un corazón contrito. (Sal 51,1, 17; Pro 28,13.)

Pero para ser dignos de la misericordia de Dios es imprescindible que nosotros mismos seamos misericordiosos. Como nos dice Jesús: “Felices

son los misericordiosos, puesto que a ellos se les mostrará misericordia.” (Mt 5,7)

Como nos recuerda el Catecismo de la Iglesia Católica: “El Evangelio es la revelación, en Jesucristo, de la misericordia de Dios con los pecadores (cf Lc 15). El ángel anuncia a José: “Tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados” (Mt 1, 21). Y en la institución de la Eucaristía, sacramento de la redención, Jesús dice: “Esta es mi sangre de la alianza, que va a ser derramada por muchos para remisión de los pecados” (Mt 26, 28). (CATIC 1846)

El Papa Juan Pablo II, nos ha dejado una hermosa enseñanza sobre la Misericordia de Dios en una encíclica dedicada especialmente a ella, llamada Dives in Misericordia (Rico en Misericordia). Les aconsejo que la compren y la lean.

¿Cómo podemos nosotros practicar la misericordia?

La experiencia vivida por la Iglesia desde la época apostólica se concreta en las obras de misericordia que tienen una doble dimensión, las espirituales y las corporales. Practicarlas es el único camino seguro para acercarnos a la perfección de Dios.

Las Obras de Misericordia Espirituales son: Enseñar al que no sabe, dar buen consejo a quien lo necesita, corregir al que se equivoca, perdonar las

injurias, consolar al triste, tolerar los defectos del prójimo, orar por los vivos y los difuntos.

Las Obras de Misericordia Corporales son: dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento, vestir al desnudo, visitar a los enfermos, redimir al cautivo, dar posada al peregrino, sepultar a los muertos.

## LA RECONCILIACION



Pero para alcanzar a ser misericordiosos, es necesario que nos transformemos, que nos convirtamos, que pasemos por un proceso de triple reconciliación: reconciliación con Dios, reconciliación con los hermanos, reconciliación con nosotros mismos.

Esta reconciliación implica un rechazo total y pleno del pecado, pecado que es “una falta contra la razón, la verdad, la conciencia recta; es faltar al amor verdadero para con Dios y para con el prójimo, a causa de un apego perverso a ciertos bienes. Hierde la naturaleza del hombre y atenta contra la solidaridad humana. Ha sido definido como ‘una palabra, un acto o un deseo contrarios a la ley eterna’” CATIC 1849.

Tenemos para ello que acudir con asiduidad al Sacramento de la Reconciliación, que nos libera del pecado y nos reconcilia con Dios, con la Iglesia y con nosotros mismos, el Sacramento de la Penitencia o Confesión.

Nos dice el Catecismo de la Iglesia Católica: “El que quiere obtener la reconciliación con Dios y con la Iglesia debe confesar al sacerdote todos los pecados graves que no ha confesado aún y de los que se acuerda tras examinar cuidadosamente su conciencia. Sin ser necesaria, de suyo, la confesión de las faltas veniales está recomendada vivamente por la Iglesia”. CATIC 1493

Aprovechemos pues estos primeros días de la Semana Santa para hacer un buen examen de conciencia y realizar una confesión general de nuestros pecados y prepararnos así para poder participar plenamente en los misterios de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús.



El miércoles santo es el pórtico que nos introduce en los misterios que vamos a meditar durante los tres días siguientes, durante el triduo pascual. Centra este día la imagen de Jesús humillado y befo, torturado con los azotes y las espinas que coronan su divina frente y cargado con la cruz camino del Calvario.

Es el día del Nazareno, imagen de Jesús con la que más se identifica nuestro pueblo, que el miércoles santo lo acompañan en su procesión vestidos de morados y con cruces de madera al hombro.

¿De dónde viene esta tradición?

Era el siglo XVII, Caracas sufría la mortal epidemia de la peste del vómito negro. El pueblo de Caracas llenaba la ermita de San Pablo el Ermitaño, donde se rendía culto al Nazareno, para contarle sus tristezas y pagarle con cera y flores las promesas que le hicieran por los favores concedidos.

La población decide entonces sacar en procesión la imagen por las calle de Caracas para impetrar que les libere de la terrible enfermedad. Cuenta la tradición que al pasar la imagen por una huerta que había en la que hoy se conoce como esquina de Miracielos, un racimo de limones quedó enredado entre la corona de espinas del Nazareno, cayendo al suelo algunos. Los devotos los recogieron, dándolos como medicina a los enfermos, quienes sanaron prontamente. Y la terrible enfermedad desapareció de la ciudad.

Jesús con la cruz a cuestas camino del Calvario nos recuerda que lo que carga sobre sus hombros son nuestros pecados. Que somos los humanos quienes tenemos la responsabilidad de su pasión.

Nos lo recuerda el Catecismo de la Iglesia Católica que nos dice: “Debemos considerar como culpables de esta horrible falta a los que continúan cayendo en sus pecados. Ya que son nuestras malas acciones las que han hecho sufrir a Nuestro Señor Jesucristo el suplicio de la cruz, sin ninguna duda los que se sumergen en los desórdenes y en el mal “crucifican por su parte de nuevo al Hijo de Dios y le exponen a pública infamia” (Hb 6, 6). Y es necesario reconocer que nuestro crimen en este caso es mayor que el de los judíos.

Porque según el testimonio del apóstol, “de haberlo conocido ellos no habrían crucificado jamás al Señor de la Gloria” (1 Co 2, 8). Nosotros, en cambio, hacemos profesión de conocerle. Y cuando renegamos de Él con nuestras acciones, ponemos de algún modo sobre Él nuestras manos criminales

(Catech. R.1, 5,11).

Y los demonios no son los que le han crucificado; eres tú quien con ellos lo has crucificado y lo sigues crucificando todavía, deleitándote en los vicios y en los pecados (S. Francisco de Asís, admon.5,3)”. CATIC 1851

El reto que Jesús nos pone, para liberar al mundo del pecado y de la muerte es imitarle.

